

EL ALCAZAR

Juan Labrador, 6, pral. - TOLEDO - Teléfono 1458

EDICION DE PROVINCIAS

Año II

Viernes 5 de Septiembre de 1937

Núm. 351

Hoy hace un año que Talavera se incorporó a la España de Franco

Recuerdo de la gesta gloriosa. Talavera crece y se eleva en el Nuevo Estado

LEA NUESTRA AMPLIA INFORMACION TALAVERANA EN LAS PAGINAS 5 Y 6

Un batallón enemigo apresado por nuestras fuerzas por Santander

En Asturias, en Portilla de la Reina, se pasaron a nuestras filas un capitán, dos tenientes y 77 milicianos

Continúan nuestros avances por el frente de Aragón

Perfil del Día

Los niños rojos españoles refugiados en el extranjero siguen promoviendo zagalardas. Van a tener que echarlos de Francia como de Inglaterra. Son discolos e indisciplinados; no respetan a sus vigilantes; por fútil los motivos se insubordinan contra ellos en planes con lanzamiento de platos y rotura de cristales.

Nada puede extrañarnos esto. Conocemos bien el país. Hemos sufrido demasiado en todas las ciudades y pueblos españoles la brutalidad de esos niños educados a lo marxista. Su actitud desmandada por las calles; su falta de respeto a los mayores; su afán de embardurar fachadas y apedrear cristales; sus burlas de sacerdotes, ancianos y desgraciados; todo esto, y la pasividad, cuando no el aliento, con que les apoyaban en su cervilidad los padres y los «camaradas» eran cosas corrientes y molientes. A caso nos quedan aún ciertas reminiscencias de aquello, como nos quedan de la pollería de uno y otro sexo que hacía gala en público de actitudes desvergonzadas, porque males tan arraiganos no pueden corregirse del todo fulminantemente.

El marxismo no puede dar otros frutos. Es en esencia rebeldía, ordinario irrespetuosidad, desentado. Pero quizás el peor fruto de todos es esa infancia salvaje que muestra los peores instintos. Hagamos votos porque pronto desaparezca de España.

En los dos últimos días han sido derribados en Aragón siete aviones marxistas

Los marxistas, rechazados en el sector de Belchite

Los rojos asturianos no permiten la evacuación

Santander, 2. Información especial para EL ALCAZAR, por Fernando Ors.

Calculábase en unos veinticinco o treinta mil milicianos, los que han quedado desarmados en Santander y la provincia y prisioneros en poder de nuestras fuerzas. Puede anticiparse el resultado que se haya de conseguir en nuestro avance hacia Asturias, última jornada de la dominación completa del Norte, porque hay que suponer que con las últimas reservas y sin resistencia física, el sacrificio que hagan no podrá detener la masa que se les echa encima, dispuesta a que el otoño se presente libre de esa preocupación.

Tanto los dirigentes marxistas de la región asturiana, como los jefes militares que allí quedan y los que de Santander huyeron a la misma, hacen constar que el Ejército del Generalísimo conseguirá rápidamente los objetivos sobre los que proyecta su acción y ataque. No tienen confianza ni siquiera en sostenerse algunas semanas, porque, aparte de la deficiente disciplina militar de sus revueltos cuadros y la escasez de elementos con que cuenta para sostener un asedio prolongado, luchan también con el grave inconveniente, que no tiene solución, de la escasez de víveres, problema, si cabe, mucho más insoluble que en Santander, en donde, a nuestra llegada vimos que no se pecó de exageración al señalar las terribles vicisitudes que en ese aspecto también tuvo que pasar la población civil, que carecía de lo más elemental para sostenerse.

Si nuestras fuerzas tardan dos o

tres semanas más en llegar al corazón de la montaña, el hambre se habría hecho sentir en sus manifestaciones más groseras y violentas. Días antes de que nuestro Ejército señalara cerca de la capital su presencia inmediata, llegaron a Santander familias a quienes las privaciones en la capital de la montaña parecían soportables, comparadas con las restricciones impuestas en Asturias.

Se tiene una visión, bastante ajustada a la realidad, de cual es el estado en que se encuentran en aquella región, que solo por simple impulsión será obligada a rebelarse contra el yugo señorial de comunistas y anarquistas, porque el hambre en este grado, es la represión que menos se soporta. Se ha pretendido que por los puertos de Gijón y Avilés fuesen evacuadas todas las personas no combatientes y de modo especial, las mujeres y niños. Los milicianos hasta hoy, mañana no sabemos si serán convencidos, se han opuesto tan enérgica como radicalmente a esa medida. Un vapor que ya se encontraba en Gijón dispuesto a partir con las bodegas y cubiertas repletas de carga humana, fué asaltado por los revolucionarios que, a viva fuerza, obligaron a desembarcar a todas las personas preparadas para la fuga.

Los milicianos, han hecho conocer su decisión de impedir que salga nadie de Asturias. Saben, así lo dicen, que serán vencidos. Anuncian que la lucha, a pesar de la ofensiva del enemigo en Aragón, la vieron definitivamente por tierra, desde que Bilbao y Santander se rindieron, comprendiendo la inutilidad de mayores sacrificios. Si los milicianos de Asturias no siguen idéntica resolución, es porque allí se han refugiado los mayores culpables de su tragedia que, como difícilmente podrán escapar, impondrán hasta el último momento una mixtificada fortaleza de voluntad, que se derrumbará probablemente con la desaparición de muchos de ellos, como sucedió en Santander, porque los que puedan librarse de castigo por su irresponsabilidad, se revolverán en último trance contra el egoísmo de los que fueron procuradores de su solo interés y conveniencia personal.

Los milicianos también se han opuesto a que salgan mercancías incontroladas de los puertos de Gijón y Avilés. Saben que muchas de las cajas que se quieren exportar contienen valores, alhajas y objetos de extraordinario valor, con los que unas cuantas docenas de conocidos individuos quieren asegurarse el bienestar en el extranjero, una vez que logren la venta. Los que no ignoran que ellos están condenados a quedarse vigilan rigurosamente y no se puede burlar su vigilancia.

Boletín Informativo

Noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día de hoy, 2 de septiembre de 1937:

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Santander.—La mayor parte de nuestras tropas se han dedicado hoy a consolidar las posiciones conquistadas en días anteriores. Unicamente, por la costa se avanzó algo, rectificando la línea y venciendo alguna resistencia enemiga.

Otra columna avanzó también en dirección a Potes. En nuestro avance hacia el mar, se ha ocupado Peñalves y en la parte montañosa, al Suroeste de Potes, los pueblos de Tribe, Barrobo y Dobres, apresándose en esta zona un batallón asturiano con 721 hombres.

Frentes de Asturias y León.—En la mañana de hoy se han presentado en Por ulla de la Reina una compañía enemiga, compuesta de un capitán, dos tenientes y 77 milicianos, con sus armas, pertrechos y una ametralladora que entregaron a nuestras fuerzas.

EJERCITO DEL CENTRO.—Frente de Aragón.—Como consecuencia del gran quebranto sufrido por el enemigo en los combates de días anteriores, sólo ha habido ligeros tiroteos y cañoneos en los sectores al Norte del río Ebro. En el sector Sur de este río, nuestras columnas han seguido avanzando, venciendo la resistencia enemiga, sin que se pueda señalar su situación por seguir avanzando a la hora de cerrar este parte.

En el sector de Belchite ha continuado la presión enemiga, habiéndose rechazado todos sus ataques por nuestras tropas, que se mantienen firmes y animadas por el más elevado espíritu.

En los demás frentes sin novedad.

EJERCITO DEL SUR.—En el sector de Peñarroya, fueron atacadas nuestras posiciones de Cerro del Toro y Sierra Grana, siendo rechazado el enemigo, que sufrió grandes pérdidas.

También atacó nuestra posición de Cerro Cubo apoyando el ataque, con artillería y tres tanques rusos, siendo rechazado con muchas bajas que se calculan en 400, quedando en nuestro poder un tanque y otro averiado.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—Ayer se dieron como derribados dos aviones enemigos y probablemente otros cuatro, pero quedó después comprobado y se supo que los derribados fueron cinco, y como probables solo uno.

Hoy también, en combate aéreo han sido abatidos dos aparatos tipo «Voi» y ametrallados otros varios.

Salamanca, 2 de septiembre de 1937.—Segundo Año Triunfal.—De orden de S. E. el Generalísimo, el general jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

Segue nuestro avance por el baluarte rojo de Asturias

Santander, 2.—(Crónica del redactor informativo de la Agencia Faro en el frente Oriental de Asturias.—Desde hace dos días el suelo de Asturias está, en su parte Oriental, bajo las huellas de los soldados de España. El mismo suelo que los obcecados dirigentes marxistas creían inexpugnable, y cuya villanía en otro tiempo costó tanta sangre de orgullo incurable. En Asturias comienza hoy la segunda prueba del valor y heroísmo de nuestros soldados.

Junquera es la ciudad límite entre Asturias y Santander. En la mañana de ayer, desde las alturas de Abadilla y Nunorode ro se divisaba cómo las columnas navarras pasaron el Nantu, llegando hasta Colleda y quedando a la vista de Junquera. Momentos después se ocupó la ciudad.

En una operación parecida a la realizada en Santander, se cortó la posible salida de los que aún se sentían con ganas de resistir en San Vicente. Los dirigentes rojos no esperaban un ataque por su frente Oriental, y mientras se preparaban a defenderse por su parte Norte, nuestros soldados se echaron enci-

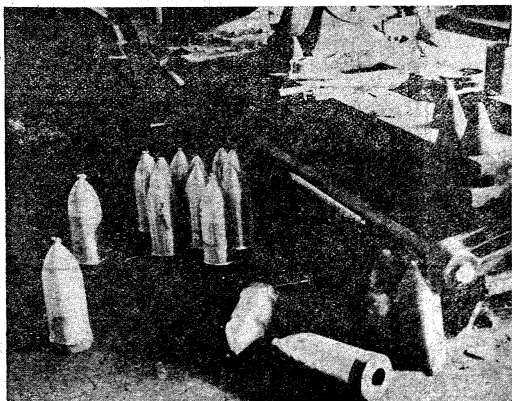
ma. De la bolsa son pocos los que han logrado salir.

Las columnas que han llegado a Junquera salieron en dos direcciones. Una de estas salió hacia el Este, rebasando Besue y Piamento, hasta llegar a la vista, por su parte Occidental de San Vicente, ya amenazado. A media tarde de hoy desde las cumbres de una altura extraordinaria, se veían las aguas cristalinas y brillantes como un espejo de la desembocadura de la ría que lleva el nombre de la ciudad.

Ya desde aquí no nos separan obstáculos de ríos, que los rojos creen y consideran barreras infranqueables a nuestro avance, para llegar a San Vicente. Ciudad roja hasta ahora tiene su historia marxista. A última hora de la tarde al entrar triunfantes nuestras tropas por sus calles, han escrito el fin de su dominación soviética.

Como dije antes, las columnas que han llegado hasta aquí, tomaron dos caminos. La primera hacia San Vicente y la segunda hacia Asturias.

El cronista en guerra no tiene descanso, y continuó con las columnas operantes que pisan ya tierra asturiana.



Cuando nuestras fuerzas ocuparon la Constructora Naval de Reinosa, encontraron la fábrica en plena producción. He aquí una máquina de desbaste, y junto a ella, varias granadas de cañón de tipo extranjero.